

Marcelo Ebrard: perdedor sin estilo

Está visto que las cosas no le salen bien a Marcelo pese a su larga experiencia política. Por principio, no pudo arrebatarle al PAN Miguel Hidalgo y Cuajimalpa. Allí se quedaron Demetrio Sodi y Carlos Orvañanos luego de una absurda y fatigante pelea en la que salió a relucir la tendencia perredista de autoridades que uno supone ciudadanas. *Juanito* volvió a ser Rafael Acosta y con ello se derrumbó el naciente mito. En efecto, carecía de armas para defender una posición que le cayó del cielo. De cualquier forma, el caso de esa Iztapalapa sirvió para mostrar la corrupción y el autoritarismo del PRD, un partido todavía sometido en buena medida a un caudillo, a un déspota-populachero.

El futuro para Ebrard ya no se antoja fácil. Pocos, en sus cabales, lo ven sentado en la silla presidencial, cuando era considerado por muchos como una opción para el PRD. Pero el caso es que dicho partido padece divisiones que no por discretas son menos consistentes: unos están con Ebrard, otros siguen fieles a López Obrador y unos más buscan deshacerse de dos ex priistas que han dejado de ser útiles. Por ello, nombres como el del ex rector Juan Ramón de la Fuente es mencionado con regularidad. Este partido, que hasta hace poco tenía capacidad para arrastrar a muchos millones de ciudadanos, hoy a duras penas conseguiría un tercer lugar muy lejos del PRI y del PAN.

Juanito es una víctima de políticos perversos como AMLO y Ebrard. Salidó de los bajos fondos, nunca tuvo precaución por ocultar sus trágicas. Ahora lo regresan, con algo de dinero y mucha fama, a las calles donde vendía, de nuevo a gritar consignas a favor de sus "jefes legítimos", a ver cómo Clara Brugada dispone de su señorío y a reflexionar sobre las semanas en que se vio convertido en superestrella mediática. Con el tiempo lo recordarán algunos y será tema de pláticas irónicas. Su caso es patético, pero revelador del infierno que significa militar en un partido de hampones poco o nada escrupulosos.

Pero no solamente son estos casos recientes los que han mostrado el mejor rostro del PRD: su desmesurada am-

bición de poder y de dinero ya tiene historia. El derrumbe se ha producido porque nunca un caudillo llega a buen fin. López Obrador, con el apoyo de los medios, logró encumbrarse pero no mantenerse en la cúspide del poder. Sus caprichos, sus acciones de política barata, su autoritarismo; en suma, su vieja formación priista, lo han arrinconado. Hoy está semioculto en espera de que

olvidemos lo sucedido con *Juanito*, Brugada y el propio Ebrard, para intentar un nuevo asalto a Los Pinos. La pregunta es con quién: ¿con membretes como el PT o Convergencia? En el PRD se niegan a hacer un alto en el camino para pensar en los hechos recientes, en la conducta de los actuales dueños del partido, en sus niveles de corrupción. Hay que rehacer, reorganizar, deshacerse de los peores mandos; en suma, lo que llaman refundarlo. De lo contrario, seguirá en caída.

A nivel nacional, el PRI comienza a recuperar su peso, en la ciudad capital el PAN avanza. ¿Dónde están las

conquistas que tanto pregona Ebrard? En ningún sitio. Sólo en la jubilosa mente de sus más cercanos colaboradores. Muchos de ellos se preparan para sacarle los ojos, como él, Camacho y Obrador lo hicieron con Cuauhtémoc Cárdenas. Lo penoso es que se trata de una generación todavía más corrupta e ineficaz.

Como si las cosas no fueran mal para el PRD, el triunfo final de Demetrio Sodi y Carlos Orvañanos es una muestra de su desprestigio. Vemos las cifras y notamos el tremendo descenso que tuvieron en delegaciones como Tlalpan y Coyoacán, donde auténticos señores feudales han dejado huella de sus saqueos. En tal situación, es posible que el PRI se quede con la presidencia en 2012 y se dé un enroque en la capital: el PAN por el PRD. La jugada que López Obrador, en su locura, vio grandiosa, una obra digna de Fouché, resultó, en efecto. Ya Clarita va a ocupar la plaza que produce el mayor número de votos para ese partido y la que tiene las mayores carencias

del DF. El problema es que la farsa llega a su fin con un mayor desprestigio para todos ellos, unos por pobres diablos, otros por malvados, algunos más por dementes, aquellos por ladrones... Todos reunidos hacen una peligrosa mezcla. En este caso, para el PRI resulta ventajoso que PRD y PAN hagan una bonita y digna alianza en su contra.

Perdió el pobre *Juanito*, pero el triunfo de sus manipuladores es efímero. Del otro lado, es probable que las administraciones de Sodi y Orvañanos atraigan más votos para el PAN en la ciudad capital.



Fecha 30.09.2009	Sección Opinión	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



René Avilés Fabila

www.reneavilesfabila.com.mx
www.recordanzas.blogspot.com

